

MARTA DE CASTRO APARICIO

Secretaría General de la Unión Nacional de Cooperativas de Crédito (UNACC)

Historia y evolución de las cooperativas de crédito en España

Las cooperativas de crédito surgieron a finales del siglo XIX para dar apoyo financiero a agricultores y ganadores. En la actualidad, se encuentran en una situación privilegiada para afrontar el complicado panorama económico al que el país se está enfrentando en los últimos años.



Hablar de las cooperativas de crédito es hablar de la proximidad al cliente y a los socios, de conocimiento del entorno y de un fuerte arraigo y vinculación territorial de estas entidades a las comunidades en las que desarrollan su actividad. Sólo hay que echar un vistazo a los orígenes de las cooperativas de crédito, que se remontan a finales del siglo XIX, para comprender que su razón de ser está ligada a la actividad empresarial y profesional tanto en el ámbito rural como en el urbano. En un primer momento, surgieron para dar apoyo financiero a los agricultores y ganaderos, pero más tarde, como consecuencia de la revolución industrial, emergen en el ámbito urbano ligadas a sectores profesionales e industriales. Este vínculo les ha permitido tener un conocimiento global de estas realidades y situarse entre las entidades de crédito que mejor conocen el negocio de intermediación minorista en España. Debido a la culminación de dos operaciones de fusión en 2010, en la actualidad existen 78 cooperativas de crédito, —de las cuales 74 son rurales, dos profesionales y dos populares—, agrupadas en 60 grupos consolidables.

El sector que representa la Unión Nacional de Cooperativas de Crédito (UNACC) tiene un tamaño reducido respecto al conjunto del sistema financiero español —sus activos totales rebasan los 120.000 millones de euros y ha tenido un beneficio de 313 millones en 2010—, y se encuentra en una situación privilegiada para afrontar el complicado panorama económico al que el país se está enfrentando en los últimos

El sector está trabajando en culminar procesos de integración, que harán que las cooperativas sean más eficientes y competitivas

años, ya que todos los grupos consolidables de cooperativas de crédito cumplen con las exigencias de capital —un ocho por ciento de capital mínimo—. Estas bazas les han permitido durante esta crisis seguir facilitando el acceso a la financiación a empresas y particulares. De hecho, cerraron el primer trimestre de 2011 con una cartera de crédito su-

perior a los 96.000 millones de euros, siempre manteniendo sus políticas de control de riesgos. Su fuerte arraigo y el papel que desempeñan en el desarrollo de la Comunidad en la que actúan, trabajando estrechamente con Pymes y autónomos, lo demuestra el hecho de que nuestra cuota de mercado en crédito consigue superar el 25 por ciento en un gran número de provincias.

En cuanto al futuro, las novedades regulatorias tanto nacionales como internacionales van a condicionar las estrategias y el comportamiento de las variables de negocio. Por eso, el sector está trabajando en culminar procesos de integración, que permitirán que las cooperativas de crédito sean más eficientes y competitivas. Las perspectivas de futuro pasan, necesariamente, por el fortalecimiento de la banca cooperativa, que redunde en una mayor y mejor obra social cooperativa a través de los Fondos de Educación y Promoción para, en última instancia, revertir a la comunidad parte del beneficio y seguir combatiendo la exclusión financiera. Un reto para el futuro, que las cooperativas de crédito afrontarán sin olvidar su pasado y raíces.